

# *Los pajes golosos*, un entremés novohispano del siglo XVIII inédito y desconocido<sup>1</sup>

## *Los pajes golosos*, an Unknown and Unpublished Novohispanic *Entremés* from the 18th Century

**Abraham Madroñal**

Universidad de Ginebra

SUIZA

abraham.madronal@unige.ch

[*Hipogrifo*, (issn: 2328-1308), 5.1, 2017, pp. 327-344]

Recibido: 18-04-2016 / Aceptado: 27-04-2016

DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2017.05.01.21>

**Resumen.** Se edita en este trabajo un entremés novohispano del siglo XVIII titulado *Los pajes golosos*. Se trata de una pieza desconocida e inédita hasta ahora que se inscribe en la órbita de influencia del entremesista español Luis Quiñones de Benavente. Se relaciona dicha pieza con otras conocidas (una con el mismo título de León Merchante y otra anónima titulada *Perico y Marina*) y se analizan sus características lingüísticas y literarias.

**Palabras clave.** Entremés novohispano, inédito, León Merchante, *Entremés de Perico y Marina*.

**Abstract.** This work consists of the edition of a novohispanic entremés from the 18th century entitled *Los pajes golosos* [the gluttonous pages]. This is an unknown and unpublished interlude which inscribes itself in the orbit of the famous entremés-specialist Luis Quiñones de Benavente. The play is here related to

1. Conocí a Francisco Ruiz Ramón, Paco Ruiz Ramón, en Ciudad Juárez, en un congreso de la AITENSO en que participé para hablar de entremeses del Siglo de Oro, y me ha parecido conveniente recordarlo con esta nueva pieza que se puede añadir al repertorio de novohispano, aunque pertenezca al siglo XVIII.

better-known interludes (one with the same title but written by León Merchante and another one, anonymous, entitled *Perico y Marina*). Its linguistic and literary characteristics will also be analysed.

**Keywords.** Novohispanic *Entremés*, Unpublished, León Merchante, *Entremés de Perico y Marina*.

### UN VOLUMEN MISCELÁNEO DE ENTREMESSES

La librería Urbe de Ciudad de México<sup>2</sup> anunciaba en internet, en septiembre de 2012, un volumen misceláneo de entremeses que describía así:

*Entremés de Los tiznados sin saberlo, Entremés del maestro de niños, Entremés de los pajes golosos*, en manuscrito. Librería de Quiroga, Madrid, España, 1793 - 16 pgs. y 16 pgs. 15.5cms x 11cms. Cubiertas en periódico mexicano de 1827. Texto con surcos de polilla. Añadido al final en manuscrito el *Entremés de los pajes golosos*, en 8 hojas, sin defectos.

Una vez comprobado el volumen facticio, se pudo observar que incluía otra pieza, no anunciada, el entremés impreso *Los caldereros*, con lo cual relaciono las piezas que contiene, con algunas notas de lo que sabemos de cada una, según los datos de mi *Catálogo de entremeses del Siglo de Oro (Catentr)*:

1. *Los tiznados sin saberlo*. 16 pp. [Madrid]: Librería de Quiroga, 1793.

Lo cita Fernández<sup>3</sup>: «Los datos de esta edición pertenecen al trabajo de Henri Recoules, "Una colección facticia de piezas intermedias sueltas", en BRAE, 10, 1916, pag. 110. Paralelamente de un entremés muy de fines del XVII o comienzos del XVIII».

2. *El maestro de niños*. 8 pp. s. l, s. i., s. a.

Se conserva manuscrito en Ms. BNE 14516-32. Como *La rosca* o *El maestro de niños y la rosca*, con nota en la portada que dice: «sacado este año 1721. Es de Juan de Castro» y que acaba: «les dio correa». Se recoge también en el Ms. BNE 9275, letra s. XVIII, fols. 246-250vº. *Poesías latinas y castellanas de autores diferentes y, especialmente, de fray Lorenzo del Santísimo Sacramento, prior del convento de Oaxaca*. Otro ms. s. XVIII BMP de Santander, núm. 242, según catálogo de Artigas, que parece que lleva el título de *La rosca* y comienza «Jorge amigo, ya sabrás». Termina: «siquiera con diez docenas» (ms. BMP).

Se imprimió en *Jardín ameno de comedias*, 1684, pp. 46-56. Sin atribución. Inicia: «Jorge, amigo, ya sabrás» y en *Pensil ameno*, 1691, pp. 37-47. Empieza: «Jorge, amigo, ya sabrás». Y como Suelto. S.l., s.i., s.a. 8 pp. Se titula *El maestro de*

2. El libro llevaba una tarjeta del librero, que dice: «Ing. Salomon Roshental. Bosque de Tejocotes, 61-701. Bosque de las Lomas. México DF».

3. *Catálogo s. XVIII*, 1993, p. 632, núm. 1906.

*niños* y comienza: «Jorge, amigo, ya sabrás» y termina: «Qui te aguarde tu diablo». Bibl. A. Madroñal. Otro ejemplar en RAE, volumen facticio sin catalogar. Otro Suelto. S. l., s. i., s. a. BNE T-55359/79. Como *Entremés del maestro de niños*. Sin atribución. Empieza: «Jorge, amigo, ya sabrás». Quizá la misma impresión que el anterior. Otro suelto, s.l., se hallará en casa de Agustín Laborda, [s.a.], 8 p. BNE T-55359/138 como *El maestro de niños*. Sin atribución. Empieza: «Jorge, amigo, ya sabrás» y termina: «les di correa». Fernández<sup>4</sup>: «Representado en Pamplona, por la Cía. de Carlos Vallés, en 1767 y 1768, también con la autoría de Juan de Castro.» Bibliografía: Cotarelo, *Catálogo Ms.*, Cuaderno 9, p. 24 como *La Rosa*.

3. *Los caldereros*. Suelto, 16 pp. [Madrid]: Librería de Quiroga, s. a.

Otro ejemplar RAE, 41/IX/49. Suelto, s. l, s. i., s.a., 8 pp. Sin atribución. Se titula *Entremés nuevo de los caldereros*. Volumen facticio *Trece entremeses sueltos*, biblioteca A. Madroñal. Suelto, s. l, s. i, s. a, en RAE, volumen facticio sin catalogar, 14 pp. Suelto. S. l, s. i, s. a [s. XVIII], en la Biblioteca del Museu Valencià. T-77/4(03). 16 pp. Suelto, s. l., s. i., s. a., BNE T-55359/23, 16 p. Entremés distinto del homónimo de Valladares y Sotomayor, autor del setecientos. Bibliografía: Cotarelo, *Catálogo Ms.*, Cuaderno 6, p. 53.

4. *Los pajes golosos*. Manuscrito con letra del s. XVIII. 8 hojas.

No es la misma pieza que el entremés con el mismo título de León Marchante, del cual se conservan varias copias manuscritas, una en Ms BNE 14515-41, que acaba: «pues se comen con huesos hasta las guindas». Copia del año 1718. Perteneció al cómico Juan de Castro. Procedente de la biblioteca de Agustín Durán. Otra en Ms. s. XVII Bibl. Estense de Módena Epsilon 32.3.23, sin atribución (María Teresa Cacho, 2006). Y otra más en Copia de *Floresta*. 1680. Letra del siglo XIX. Ms. BITB

El de León Marchante se imprime en *Floresta de entremeses*, 1680, pp. 166-176. Sin atribución. El final varía un poco: «golosí, golosillos los pajes». Se publicó en las obras de León Marchante, *Obras poéticas póstumas*, 1722, pp. 430-435. Suelto. Carmona: José María Moreno, 1849. Y también Suelto. Carmona: José María Moreno, 1850. Suelto, s.l., imprenta de Pedro Escuder, 1747; Valladolid: Fernando Santarén, s.a. (Fondo Entrambasaguas, Biblioteca de la Universidad de Castilla-La Mancha).

Alguna vez atribuido a Vicente Suárez Deza, aunque parece que sin fundamento.

Bibliografía: Cotarelo, *Catálogo Ms.*, Cuaderno 8, p. 80.

#### UN NUEVO ENTREMÉS CON TÍTULO ANTIGUO: LOS PAJES GOLOSOS

El *Entremés de los pajes golosos*, por el mero hecho de titularse así, inequívocamente parecía remitir al conocido del maestro Manuel León Marchante, publicado en *Floresta de entremeses*, 1680 y en sus *Obras póstumas*, y también frecuente-

4. *Catálogo s. XVIII*, 1993, p. 571, no. 1716.

mente impreso suelto en el XVIII y en el XIX. Dicho entremés empieza con el verso «Golosos, sepulturas de meriendas» y presenta entre sus personajes al Barón de Breñigal, a don Toribio y a dos pajes golosos. Pero no es la misma pieza que nuestro manuscrito *Entremés de los pajes golosos*, que forma volumen con los entremeses impresos sueltos del s. XVIII: *Los tiznados sin saberlo*, *Los caldereros* y *El maestro de niños*.

Porque para mayor sorpresa todavía, nuestro entremés novohispano no coincide en sus personajes con el homónimo referido, aunque básicamente la trama es parecida. En efecto, en el nuevo entremés manuscrito aparecen un Vejete, su criada Quiteria y dos golosos, los criados Pablo y Lorenzo. Parece evidente que nuestro entremés no ha copiado textualmente al de León Marchante, porque se asemeja mucho más a otra pieza titulada *Entremés de Perico y Marina*, también conocida como *Los golosos*, atribuida a Cáncer y en otras ocasiones a Quiñones de Benavente, en la que aparecen un Vejete y sus tres criados, dos hombres (Perico y Lorenzo) y una mujer, Marina. Comienza «El hombre rico, viejo y con criados». En efecto, en esta pieza el viejo amo manda a su criado Lorenzo que lleve un pastel al boticario y le hace ir atado para evitar que se lo coma y lo mismo hace con los otros criados, Perico, que tiene que llevar un jarro de vino al cura, y Marina, que debe llevar unas natas a la enamorada del viejo. Los criados se lamentan por no comer lo que llevan, pero se las ingenian para hacerlo ayudándose unos a otros. El viejo los encuentra y la pieza termina con el consabido matapecados.

La obra en cuestión, el entremés que desarrolla este asunto de los criados golosos, tuvo un éxito extraordinario, como demuestra el hecho de que se conozcan hoy traducciones al portugués y al catalán (aunque esta última no sigue ninguna de las dos piezas al pie de la letra), en el siglo XVIII. En efecto, ha aparecido un nuevo texto, el portugués, que coincide con el nuestro en el primer acto (el «viejito y con criados»), que se contiene en un manuscrito portugués y una traducción al portugués, también manuscrita (titulada *Entremés dos golosos*)<sup>5</sup>. Por su parte, de los manuscritos mallorquines del siglo XVIII de la pieza ya dio cuenta Serrà Campins, que aporta que el entremés mallorquín «pareix una versió de *Los pajes golosos* (1680) de Manuel de León Marchante»<sup>6</sup>. Otro ejemplo también de dicho éxito es la nueva pieza que hoy presentamos en este trabajo.

En efecto, el entremés novohispano que editamos ahora a la fuerza ha tenido en cuenta esta última pieza, porque lo que sucede en ambas es muy parecido: el Vejete se toma el trabajo de atar a sus criados para que no le roben, cuando les manda llevar comida o bebida a determinadas personas; pero ellos se las arreglan para comer y beber lo que llevan, adoptando extrañas y cómicas posturas, exactamente como sucede en nuestra obrita. Solo que en el caso de esta se trata de dos criados tan solo, Lorenzo y Pablo, porque la tercera criada, Quiteria, ayuda a su amo y traza el enredo para que no se coman lo que tienen que llevar. También añade

5. Contenidos ambos en el ms. Livraria 109 de la Torre do Tombo. Remito a mi trabajo en curso «Entremeses españoles en bibliotecas portuguesas».

6. Serrà Campins, 1987, pp. 182-183. Edita la pieza en *Entremesos mallorquins del segle XVIII* (1971, pp. 75-87).

nuestra pieza una larguísima lista de esdrújulos que falta en *Perico y Marina*, entre otras cosas.

Aunque el manuscrito pertenezca a la centuria dieciochesca, bien a las claras se aprecia que la obrita novohispana responde al molde del entremés barroco que puso de moda Quiñones y que siguió representándose y publicándose hasta mucho después, a pesar incluso de la prohibición neoclásica de 1780. Como es sabido, en la América hispana el entremés español sobrevive convenientemente adaptado más allá de la independencia de las antiguas colonias.

Y de todo ello parece darnos cuenta la pieza que comentamos. Se trata de un manuscrito de ocho hojas, de medidas 155 x 110 mm., encuadernado —como decía la librería que lo vendía— a modo de cubierta con una hoja de un periódico mejicano, la *Gaceta del gobierno del estado libre de México*, de lunes 19 de noviembre de 1827, a lo que parece posterior a la fecha de copia de la pieza, porque bien claro se advierte que la letra del manuscrito pertenece al siglo XVIII. Es muy probable que todas las piezas de este volumen facticio, tanto las tres impresas como este manuscrito, pertenezcan a finales de esa centuria, como indica el pie de imprenta de *Los tiznados sin saberlo* (1793).

Los rasgos lingüísticos de nuestro entremés manuscrito son claramente propios del español americano y más en particular del hablado en México en esa centuria, pues no en vano encontramos rasgos de ceceo (*mozo*, rima con *golozos*) y seseo (*paso* rima con *laso*, y hay otros casos como *cosina*, *mesquinote*, *trasa*); el loísmo de persona (*lo* hizo pobre y *lo* hizo flaco), también usos léxicos singulares como *tunas* (lo «cardos», se dice en la época «higuera de tuna» o «higo de tuna», DRAE), *morongo* (*moronga* se llama la morcilla, según el DRAE, que apunta también su uso en México), *lomudo* (por «fornido», DRAE), *meates* (mexicanismo por «cuerdas»), *cusca* (mexicanismo por «malpensada»), y otros términos que se localizan en el español de América como *tantear* o *empanturrado*...

En lo que tiene que ver con el léxico, interesa también la utilización de los esdrújulos con intención humorística, como era frecuente en los entremeses españoles del Siglo de Oro, al estilo de Quiñones y otros autores, pero que se había puesto de moda bastante tiempo atrás, entre otros autores en el poeta y dramaturgo canario Bartolomé Cairasco de Figueroa a finales del siglo XVI<sup>7</sup>.

La métrica de nuestro entremés no puede ser más simple: de sus 279 versos, los primeros 28 utilizan la estrofa de los endecasílabos pareados (10, 03%) con rima consonante (con la excepción de los dos últimos: *tamaño-llamo*) y el resto (261 vv.) está escrito en romance asonantado, con diversas rimas (o-o hasta el v. 62, a-o desde el v. 63 hasta el final). En resumen, casi un 90 % romance. Nada nuevo tampoco en los entremeses producidos en la península en el siglo XVII o XVIII.

Porque desde Fernán González de Eslava, pasando por sor Juana Inés de la Cruz hasta llegar al siglo XVIII, el entremés gozó de muy buena salud en el territorio

7. Para un análisis más pormenorizado, que ahora no puedo llevar a cabo, remito al trabajo de Antonio Alatorre, 2007, pp. 193-306.

de Nueva España, como la tuvo también en los diferentes lugares de la América hispana. Particularmente rica es la cosecha en el siglo XVIII y debió de seguir siéndolo después de la independencia de México. Todo parece indicar que, al igual que ocurre con la comedia nueva de Lope, el modelo impuesto por Quiñones en el entremés del siglo XVII había traspasado las fronteras y había conquistado también la pieza breve en la Nueva España, como lo hizo en otros lugares como el virreinato de la Plata. Según María Ángeles Vázquez, que cita a Germán Viveros, además de las comedias de Calderón y Lope, muy representadas en México en el XVIII:

La segunda perspectiva a la que alude Viveros es la dramaturgia que podría llamarse de «raigambre popular», obras creadas por autores novohispanos y pensadas para amenizar (sainetes, entremeses, tonadillas y zarzuelas), con una temática que se desarrolla en torno a asuntos y a tópicos propios de la gente sencilla. Estas escenificaciones resultan muy atractivas para el gran público, porque se desenvuelven sin cuestionamientos o preocupación de otro orden que no fuera la del entretenimiento. «El propio gobierno virreinal permitía y autorizaba —la mayoría de las veces— esas representaciones, consciente de que el pueblo común tenía necesidad de esparcimiento y de ser apartado de disolventes ideas democráticas». Tan populares se hicieron estas piezas menores, que se interpretaban en corrales y domicilios particulares, pero esta costumbre fue prohibida por temor a «peligrosas concurrencias», para proteger las finanzas del Coliseo y porque no pasaban censura previa alguna. Viveros enumera títulos tan peculiares representados en esta década como *El sistema de los preocupados*, *Los caracteres opuestos*, *El peluquero* y *la criada*, etc. Estos entremeses y sainetes criollos hacen florecer, según Anderson Imbert, un nuevo tipo de costumbrismo literario<sup>8</sup>.

En efecto, es lo que se puede entrever en esta nueva pieza manuscrita, que ya no es inédita del todo, pues la representó el Taller de Teatro Español de la Universidad de Ginebra en dicha ciudad los días 16 a 18 de mayo del año 2015, aunque convenientemente adaptada y con la adición de un personaje ausente en la pieza, el cura, que solo aparece evocado en el manuscrito.

#### CRITERIO EDITORIAL

Edito el entremés novohispano *Los pajes golosos* a partir del único testimonio que ha llegado a nosotros, un manuscrito copiado con letra del siglo XVIII que hoy se conserva en mi biblioteca, y actualizo para ello todas las grafías que no tienen relevancia fonológica. Pero respeto, como no puede ser de otra manera, las peculiaridades fonológicas, como el ceceo y seseo, por considerarlas de interés para la historia de ambos fenómenos. Modernizo también todo lo referido a acentuación, puntuación y mayúsculas.

8. «Teatro novohispano del siglo XVIII», en Centro Virtual Cervantes.

**BIBLIOGRAFÍA****Fuentes**

Anónimo, *Perico y Marina o Los golosos*, suelto, Sevilla, Imprenta Real, s.a. [s. XVIII].

Anónimo, *Los pajes golosos*, Ms. novohispano (letra s. XVIII), Biblioteca de A. Madroñal.

León Marchante, Manuel, *Los pajes golosos*, en *Floresta de entremeses y rasgos del ocio*, Madrid, Viuda de Joseph Fernández de Buendía, 1680, pp. 166-176

León Marchante, Manuel, *Obras poéticas póstumas*, I, Madrid, Gabriel del Barrio, 1722, pp. 430-435.

**Bibliografía crítica**

Alatorre, Antonio, «Versos esdrújulos», en *Cuatro ensayos sobre el arte poética*, México, El Colegio de México, 2007, pp. 193-306.

Fernández, Teodosio, «Magia y milagros en el teatro novohispano del siglo XVII», *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 21, 1992, pp. 165-178.

López Mena, Sergio, *Teatro mexicano. Historia y dramaturgia. X Escenificaciones neoclásicas y populares (1797-1825)*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

Madroñal, Abraham, *Catálogo de entremeses del Siglo de Oro (Catentr.)*, Base de datos (en curso).

Madroñal, Abraham, «Entremeses españoles en bibliotecas portuguesas» (en prensa).

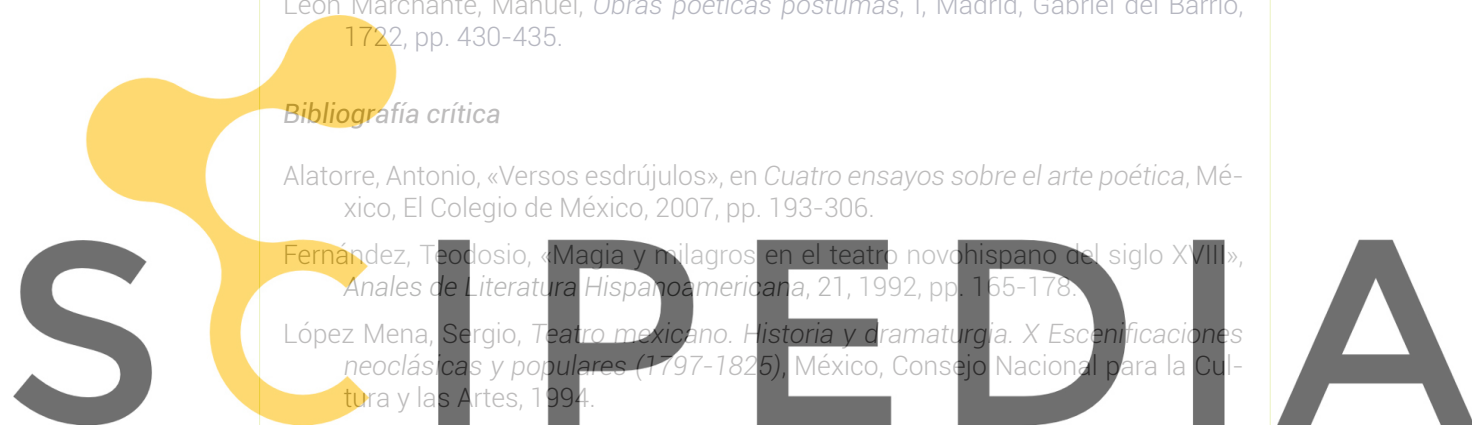
Ortiz Bullé-Goyri, Alejandro, «Esplendor de las formas cómicas breves en el teatro novohispano: entre la Ilustración, los fulgores de la Independencia y la expresión del populacho», 2008. Disponible en: <<http://ortizote.blogspot.com.es/2008/08/esplendor-de-las-formas-cmicas-breves.html>> [15/01/2015].

Peña, Margarita, *Teatro novohispano en el siglo XVIII*. 2005. Disponible en: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-teatro-novohispano-en-el-siglo-xviii-0/>> [15/01/2015].

Serrà Campins, Antoni, *Entremesos mallorquins del segle XVIII*, Barcelona, Edicions 62, 1971.

Serrà Campins, Antoni, *El teatre burlesc mallorquí, 1701-1850*, Barcelona, Curials Edicions Catalanes, 1987.

Solórzano, Carlos, *Teatro mexicano. Historia y dramaturgia. III Autos, coloquios y entremeses del siglo XVI*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993.



Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark



Vázquez, María Ángeles, «Teatro novohispano del siglo XVIII», 2008. Disponible en: en Centro Virtual Cervantes, <[http://cvc.cervantes.es/el\\_rinconete/anteriores/noviembre\\_08/14112008\\_01.asp](http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/noviembre_08/14112008_01.asp)> [15/01/2015].

Viveros, Germán, *Teatro dieciochesco de Nueva España*, México, UNAM, 1990.

Viveros, Germán, «El teatro como instrumento educativo en México XVIII», *Estudios de Historia Novohispana*, 12, 1992, pp. 171-180.

Viveros, Germán, *Talía novohispana. Espectáculos, temas y textos teatrales dieciochescos*, México, UNAM, 1996.

Viveros, Germán, *Manifestaciones teatrales en Nueva España*, México, UNAM, 2005.



Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark



## Entremés de *Los pajes golosos*

### PERSONAS

VEJETE

PABLO

QUITERIA

LORENZO

*Salen el Vejete y Quiteria.*

VEJETE

Digo, Quiteria, que esta tarde viene el cura, mi compadre, y le previene mi cariño amoroso una merienda.

QUITERIA

Pues, señor, a Pablillo envía a la tienda a que traiga conserva y aceitunas que en la tienda las hay como unas tunas.

5

VEJETE

Calla y no trates de eso, por tu vida, cuando sabes que en casa no hay comida ni cena segura de esos mozos, que unos tragones son, unos golosos. ¿Y quieres arriesgar sin escarmiento el quedar mal en todo cumplimiento?

10

QUITERIA

Pues, señor, algún modo ha de buscarse y del riesgo presente asegurarse, discurriéndolo bien, y así se evita el quedar mal con tan gran visita.

15

Y así, señor, si gustas, yo he pensado un modo con que quede asegurado.

VEJETE

Dímelo para que aprisa se dé paso.

QUITERIA

Amarrar a cada con un laso, en cruz a Pablo, porque traiga el vino más seguro, señor, por el camino; mano atrás a Lorenzo, que con eso la conserva, aceitunas, pan y queso vendrá seguro.

20

VEJETE

Has dicho lindamente; yo no he visto mujer más elocuente. Me evitaste un pesar de buen tamaño. Ve a traer los lazos mientras yo los llamo.

25

QUITERIA

Ahora veerán estos necios, castigados sin oprobios, pues con la treta pensada no les valdrá ser golosos.

30

Register for free at <https://www.scipedia.com> to download the version without the watermark

VEJETE                   Ea, yo los quiero llamar:  
                               ¡Pablo, Lorenzo! ¡Hola, mozos!  
                               ¡Ah Lorencillo!, ¿no entiendes?                   35  
                               ¿Siempre te has de mostrar sordo?  
                               ¡Ah Pablillo, ah picarón!  
                               ¿Te estás haciendo morongo?  
                               ¡Ah, muchachos, ah, mozuelos,  
                               lomudos, simplones, tontos!                   40  
                               ¡Que no me entienden, no me oyen;  
                               mas que a palos los deslomo!

*Asoman la cabeza Pablo por un lado y Lorenzo por otro, sin responder.*

VEJETE                   ¡Ah Lorencillo, ah Pablillo,  
                               ah sinvergüenzas, ah mozos!  
                               El juicio me hacen perder                   45  
                               estos simples, estos bobos.  
                               ¡Ah Pablo, ah Lorenzo, ah necios,  
                               ah dormilones, ah flojos!  
                               Salid aquí, pues si no  
                               he de ahorcaros, si me enojo.                   50

*Salen Pablo y Lorenzo, como espiando, cada uno por su lado.*

LORENZO               Pablillo, el vejete llama.

VEJETE                   ¡Ah Pablo!

LORENZO               A ti es a quien llama.

VEJETE                   ¡Ah Lorenzo!

PABLO                   Ya vees como  
                               dijo «Lorenzo».

LORENZO               No dijo                   55  
                               sino «Pablo».

PABLO                   No so tonto.  
                               ¡Ea, andad vos, hermano, pues  
                               a vos os llama!

LORENZO               Yo so otro.  
                               No es sino a vos.

PABLO                   Vos mentís,  
                               que yo Pablillo me nombro.                   60

VEJETE	Venid los dos.	
LOS DOS	Allá vamos. ¿Qué queréis? Ya estamos prontos.	
VEJETE	Venid acá, picarones, brutos, bestias, mentecatos; sobre flojos, golotones; sobre golosos, taimados.	65
	¿Por qué no venís a tiempo cuando os llama vuestro amo? Lorenzo, ¿qué hacías durmiendo? ¿Por qué no respondías, Pablo?	70
PABLO	Yo, seor, estaba allá dentro cuidando el pan de los gatos, pues siempre que se lo comen a mí me cargan de palos.	
LORENZO	Yo, señor, en la cosina estaba, señor, cuidando la cena, que a mí me riñen cuando se la sopla Pablo.	75
<i>Sale Quiteria con lazos, palos, plato y jarro.</i>		
QUITERIA	Ya están aquí los mecates, el palo, el jarro y el plato para que Pablo y Lorenzo vayan breve a su mandado.	80
<i>Mientras dice el Vejete los versos, amarra a Pablo en cruz con el palo y le pone el jarro en la mano.</i>		
VEJETE	Señor Pablo, el que es golozo siempre pasa aquestos tragos. Sufra usted, pues su fortuna lo hizo pobre y lo hizo flaco.	85
	Y ahora vaya usted corriendo y ahora vaya usted volando por tres cuartillos de vino, que esos caben en el jarro; y mire usted no se tarde porque me ha de pagar cuanto se ha comido y se ha bebido en línea de contrabando, que ya sabe que no es poco.	90 95

PABLO Ya, señor, voy al mandado.  
 (Solo siento el no poder [Aparte]  
 darle mil besos al jarro,  
 pero como la fortuna  
 me ayude en aqueste caso, 100  
 me he de beber la mitad  
 y más que me cueste caro). [Vase]

*Mientras dice el Vejete los versos, amarra a Lorenzo por detrás y le pone el plato en las manos.*

VEJETE Venga usted acá, seor Lorenzo,  
 echad mano atrás, hermano,  
 que así paga el que es golozo 105  
 lo que ha comido en seis años.  
 Y ahora vaya usted corriendo  
 y ahora vaya usted volando  
 por dos libras de conserva  
 que caben en este plato 110  
 y mire usted que la vuelta  
 ha de ser dentro de un cuarto  
 de hora, porque si se tarda,  
 así como está amarrado,  
 lo he de desollar a azotes. 115

LORENZO Ya voy, señor, al mandado  
 corriendo como usted dice.  
 (Mas por cierto es escusado [Aparte]  
 el castigo y los azotes,  
 cuando me tiene privado 120  
 de no probar la conserva.  
 Mas juro por todo cuanto  
 hay que jurar que no venga  
 ni la mitad en el plato). [Vase]

VEJETE Vámonos, Quiteria mía, 125  
 a poner lo necesario  
 para esperar la visita.

QUITERIA Ya van muy bien despachados  
 los golozos, ya no habrá  
 falta en la conserva y jarro. 130

*Vanse y sale Pablo como lo amarraron, con el vino.*

PABLO Reniego del vejezuelo,  
 mesquinote, mentecato,  
 que por haberme así puesto

no puedo probar un trago. ¿Qué maña me diera yo?	135
¿No topara un buen cristiano que me ayudara quitándome este jarro de la mano, dándome a beber un poco sus traguitos, él tomando	140
de convidada y después volverme a poner mi jarro? Que aunque el viejo echara menos el que faltara, engañarlo podía yo diciendo que	145
se había otro pegado al jarro y defenderlo no pude porque yo venía amarrado. Dios me depare aquí alguno.	

*Sale Lorenzo por el otro lado como lo amarraron, con la conserva.*

LORENZO	¡Malhaya el viejo del diablo y la cusca que dispuso que me hubieran amarrado, pues que de la conservilla no puedo probar bocado! No sé qué traza tomara.	150     155
	¿No topara por aquí algo donde este plato poner y aunque fuera boca abajo darle una entrada y después volver a coger mi plato? Que aunque el viejo echara menos lo que me hubiera mamado, yo le engañara diciendo que como venía amarrado por detrás, yo no había visto a el que se la había soplado.	     160    165
PABLO	¡Oh licor más salútfiero, oh, néctar dulce el más clásico de cuantos licores líquidos pudo inventar el dios Baco!	   170
	¡Malhaya el viejo maldito, que con un furor tiránico me priva del licor délfico que se encierra en este cántaro! ¿Cómo pudiera solícito de ese su gusto aromático	    175

	probar, para que plausible me hallara gustoso y plácido? Mas, allí viene tristísimo Lorenzo, y muy cabizbajo; lo esperaré, que aunque estúpido puede dar trasa el bellaco para que aquí manduquemos conserva y beber del cántaro.	180
LORENZO	¡Oh conserva sabrosísima, de los manjares el máximo, de cuantos dulces más líquidos pudo inventar Heleogábalo! Por ti se me seca el tuétano y se me abren tantos párpados.	185 190
	¡Malhaya el viejo malévolo, que con un furor temático ha atado mis manos tímido poniendo al gusto un obstáculo! ¿Cómo pudiera ingenioso darle a el platillo un asalto para quedar contentísimo con tan sabroso vocábulo? Pero allí está Pablo intróibico padeciendo el mismo tártago, voy a alcanzarlo aprisísima de gusto y contento plácido, pues que ya el cielo propicio ha escuchado aquí mi cántico para que los dos placuíferos la merienda manducábumus.	195 200 205
PABLO	¿Lorensífico?	
LORENZO	¿Pablífico?	
PABLO	¿Qué sucesos, di, tan trágicos nos han sucedido tímidos sin poder ya remediarlos?	210
LORENZO	Dime, ¿estarás placentero si yo remedio este tártago?	
PABLO	Me nombraré felicísimo, me verás contento y clásico.	
LORENZO	A la conserva apropícuete, que ya volteo el espinazo. Ponme el jarro en la boquífera.	215





PABLO Dices bien, pues ni nos pillan<sup>9</sup>,  
nos convertiremos en átomos  
y escaparemos solícitos  
si quisieren vapularnos.

*Salen el Vejete y Quiteria.*

VEJETE ¡Ay, Quiteria, tararira! 250  
¡Míralos ya tantaleando,  
desatadas las maníferas,  
vacíos el plato y el jarro!  
¿Cómo habían de andar ligeros?

QUITERIA Nada dejaron los bárbaros. 255  
¿Y ahora qué hacemos atónitos  
sin merienda?

VEJETE Castigarlos,  
y con estos cueros duros  
darles unos latigazos.  
¡Venid acá, golosísimos! 260  
¡Cómo os heis empanturrado!

PABLO Se lo bebió un borrachísimo,  
viéndome crucificado.

LORENZO Se lo comió un tragonísimo,  
viéndome maniatrazado. 265

QUITERIA Ahora pagaréis intrépidos  
lo que habéis englotonado.

LOS DOS No pudimos defendernos  
por estar requintiliados.

VEJETE Así castigo iracundo [Dales] 270  
a semejantes escándalos.

QUITERIA Con estos azotes fúnebres [Dales]  
castigo aquestos mecánicos.

PABLO (Como coma conservífica,  
mas que pase aquestos tártagos). 275

LORENZO (Como yo esté borrachísimo,  
vengan sobre mí los látigos).

LOS DOS Mas a estos dos por insípidos  
vámosles aquí cascándolos.

FIN

9. Se ha escrito encima de «cogen», que aparece tachado en el ms.

Entre mès ve los Pajes go-  
 losos.  
 Personar.  
 Vefete Pablo.  
 Quiteria Lorenzo.  
 Salen el Vefete y Quiteria  
 Vefe Digo Quiteria, que esta  
 tarde vieno  
 el curio mi compadre, y le  
 paxi enre  
 mi casino amoxono una  
 merienda.  
 Quiteria Pues, Señora a Pablillo;  
 embia a la tienda,  
 agua tania conserua, y ave-  
 ituncas,  
 que en la tienda las hay co-  
 mo mas tuncas.

Portada del ms. novohispano del entremés Los pajes golosos (s. XVIII).

